

PASTEL 4 - CUIDADO DE LO ESENCIAL

Formación en capacidades pedagógicas y socioemocionales

“Cuidar es más que un acto; es una actitud. Por lo tanto, abarca más que un momento de atención, de celo y de desvelo”

Leonardo Boff

¿Qué es el cuidado de lo esencial?

El cuidado de lo esencial es un principio de construcción de las relaciones atravesadas por el cuidado, la empatía, y por la preservación de la casa común. Este principio privilegia las prácticas que son opuestas a lo violento, le apuesta al afecto para construir relaciones que desinstalen y desnaturalicen el grito, la palabra violenta, la discriminación, el juicio y el señalamiento, el castigo y las prácticas sancionatorias.

Es una invitación a agrietar la violencia estructural y agudizar la sensibilidad de leer nuestras relaciones y acciones en clave de reflexión, de pregunta y de transformación; busca al mismo tiempo proponer rituales distintos de la cotidianidad, de la interacción con el otro y la otra, de la conformación de nuestros vínculos, de la manera en que se entretengan mis relaciones, etc. Bajo esta mirada, el sujeto es reivindicado como participante activo en la gran casa común, asumiendo el cuidado como modo de ser esencial para salvaguardar todo lo que existe y vive.

Todo lo que amamos lo cuidamos y todo lo que cuidamos lo amamos, el ser humano tiene eso de específico en su naturaleza, siendo, dentro del conjunto de seres vivos, el que está destinado a cuidarles a todos, por esto, pesa sobre nosotros la responsabilidad de ser los cuidadores, los guardianes de aquello que recibimos del universo, de la naturaleza y de los otros y otras.

Principales características del cuidado de lo esencial

El cuidado esencial posee cuatro sentidos fundamentales:

1. El cuidado como actitud de protección hacia la realidad personal, social y ambiental. Este sentido nos habla de una relación amorosa, una actitud permanente hacia la naturaleza, hacia la tierra, es como una mano que se tiende hacia la caricia esencial, que se entrelaza con otras manos creando la cadena de la vida y protegiendo la tierra.
2. El cuidado como preocupación, entendido como el cuidado por aquellos con los que estamos afectivamente involucrados (amigos, amigas, compañeros, familiares, etc.) y que queremos que sea parte de nosotros y nosotras.



3. Ser cuidado y cuidar, expresa ante todo una necesidad que sentimos como seres carentes de cuidado, desde nuestro nacimiento necesitamos a alguien que nos acompañe y nos tienda su mano, que nos apoye y ayude a enfrentar los altibajos y crisis de la vida. Aquí el cuidado toma la dimensión de mirar hacia la gente, de manera amorosa y cuidadosa, que mantenga y alimente la vida.
4. El cuidado como prevención y precaución, es esa actitud y conciencia que debemos desarrollar frente a nuestros actos, pensando en las consecuencias de estos; la precaución es necesaria cuando no conocemos las consecuencias, es una alerta que nos evita dañar el ecosistema, o a otras personas.

Claves metodológicas

- Fomentemos entre los y las estudiantes la participación, democratizar la palabra, construir espacios seguros para el diálogo y la tramitación de los conflictos, para fortalecer el establecimiento de relaciones basadas en el respeto y el cuidado.
- Busquemos incluir en nuestras guías de aprendizaje la ritualización de prácticas cotidianas orientadas al diálogo, la conversación y el reconocimiento de saberes previos.
- Trabajemos en las guías por Retos basados en la creación de ejercicios que estimulen y desafíen a los y las estudiantes, desde una serie de acciones que ritualicen una cotidianidad distinta atravesada por la convivencia, el diálogo, la escucha activa, etc.